

20

COLECCIÓN DE  
INVESTIGACIONES  
EN DERECHO

# Crítica a la reintegración en Colombia: seguridad, hábitat y ciudadanía

Adriana María Ruiz Gutiérrez  
Mónica María Velásquez-Franco  
(Compiladoras y autoras)



Grupo de Investigación sobre Estudios Críticos.  
Escuela de Derecho y Ciencias Políticas

Grupo de Investigación Epimeleia  
Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades



303.66  
C934

Crítica a la reintegración en Colombia: seguridad, hábitat y ciudadanía / compiladoras y autoras Adriana María Ruiz Gutiérrez y Mónica María Velásquez-Franco -- Medellín: UPB, 2022 -- 687 p: 17 x 24 cm. -- (Colección Investigaciones en Derecho)  
ISBN: 978-628-500-042-3 (Versión digital)

1. Desmovilización – Colombia 2. Reinserción social 3. Conflicto armado – Colombia I. (Serie)

CO-MdUPB / spa / rda  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Varios autores  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

**Crítica a la reintegración en Colombia: seguridad, hábitat y ciudadanía**

ISBN: 978-628-500-042-3 (Versión digital)  
DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-042-3>  
Primera edición, 2022

Escuela de Derecho y Ciencias Políticas  
Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades

CIDI. Grupo de investigación sobre Estudios Críticos y Grupo de investigación Epimeleia:

- Modelo actual de reintegración: Giros y continuidades del discurso "securitario", atendiendo a la prevención del delito mediante la superación de las condiciones de vulnerabilidad. Fase II. Radicado 108C-05/18-77.
- Reintegración comunitaria: Propuesta de metodología biográfica-narrativa, atendiendo a la prevención del delito mediante la superación de las condiciones de vulnerabilidad. Fase III. Radicado 554C-02/20-77.

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Derecho y Ciencias Políticas:** Jorge Octavio Ramírez Ramírez

**Decano Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades:** Johman Esneider Carvajal Godoy

**Editor:** Juan Carlos Rodas Montoya

**Coordinación de Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** María Isabel Arango Franco

**Corrección de Estilo:** Dora Luz Muñoz Rincón

**Imágenes:** © Fundación Puntos de Encuentro

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Telefax: (57)(604) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 2096-26-04-21

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

# Algunas reflexiones finales frente a la reintegración

Adriana María Ruiz Gutiérrez y Mónica María Velásquez-Franco  
(Grupo de Investigación sobre Estudios Críticos, Grupo de Investigación Epimeleia, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín)

*Si queremos que la guerra se acabe, debemos comunicar todo esto” [X.7.a (o)].*

## Introducción

La reintegración en Colombia, una de las formas de respuesta a más de 60 años de conflicto interno, directo y extremo, se ha visto transformada en su concepción, alcances e implementación. Tres modelos de reintegración considerados hitos, con respecto a los procesos llevados a cabo para tal fin –*Modelo regreso a la legalidad*, *Modelo de atención psicosocial para la paz* (Mapaz) y el actual *Modelo multidimensional de reintegración*–, ponen en evidencia estas modificaciones. La urgencia por encontrar salidas a este conflicto, que ha afectado, de múltiples maneras y en diversos grados, a su población, en razón de repartos diferenciales de la vulnerabilidad (Butler 2006) que, inciden, igualmente, en una distribución diferencial de los impactos del mismo –padecimiento, miedo, riesgo, amenaza a la integridad vital y exposición al horror–. Estas situaciones no son, en ninguna medida, ajenas a dinámicas más amplias de la sociedad actual, que cuales reclaman una revisión crítica. Aquí se debe estar dispuesto a cuestionar dichas lógicas y a plantear preguntas que, al propiciar comprensiones frente al fenómeno, induzcan, también, a comprensiones sobre sí mismo y sobre lo humano, detonando, con ello, un impulso a la acción, que incite a transformaciones individuales y colectivas, fundadas en la certeza de la necesidad y la posibilidad de nuevas formas de hacer el mundo, de narrarlo y de narrarse.

El análisis del tránsito entre los tres modelos estudiados permite señalar varios asuntos en relación con sus giros, rupturas y continuidades, que han sido tratados, en detalle, a lo largo de esta investigación. Al respecto, cabe

destacar, por un lado, que la magnitud y extensión del problema ha dado lugar a la definición de una política de reintegración –*Política de reintegración social y económica*<sup>1</sup>–, pasando, así, de la definición de una intervención motivada por condiciones del contexto local y regional, como es el caso del *Modelo regreso a la legalidad*, a la conceptualización de estrategias articuladas en el ámbito nacional, evidenciando, con esto, el entendimiento del carácter integral que el conflicto requiere y del papel que el Estado, en su totalidad, juega al respecto. Por otro lado, el concepto que rige la manera en la que puede llegar a restablecerse el vínculo de los excombatientes con la sociedad ha variado: de la reinsertión a la reintegración, en sintonía con la evolución de los procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) en el ámbito internacional.

Así mismo, que en los tres modelos –cabe decir, antes y después de la creación de la *Política de reintegración social y económica*– permanece, en tanto una constante, el interés en que los procesos de reinsertión, en su momento, y de reintegración, ahora, promuevan la permanencia en la legalidad, siendo la idea directriz que pervive en estos. Se subraya que esta constante antecede, incluso, a la política de reintegración, pues esto da cuenta de una intencionalidad fundada en un paradigma, el *securitario*-inmunitario, que determina, no solo una forma de configuración del Estado, sino también, de la sociedad, al cual se hará referencia más adelante. Finalmente, que el presente *Modelo multidimensional de reintegración* lleva a cabo un giro frente a los otros dos modelos, al introducir la noción de vulnerabilidad, y establece, también, una ruptura con estos, al dejar de lado, en su ámbito de intervención con las personas en proceso de reintegración, las acciones en y sobre la comunidad receptora, que, en una u otra medida, *Regreso a la legalidad* y *Mapaz* efectuaban.

---

<sup>1</sup> Dictada a través del Conpes 3554 de 2008.

## ***El Modelo multidimensional de reintegración.*** **Entre el paradigma *securitario*-inmunitario,** **la vulnerabilidad y la multidimensionalidad**

El *Modelo multidimensional de reintegración* se mueve entre tres paradigmas: *securitario*-inmunitario, vulnerabilidad y multidimensionalidad. En cuanto al primer paradigma, el modelo responde a estrategias *securitarias*-inmunitarias (Foucault 2006; Esposito 2006; 2009), en especial, en su intención de evitar la reincidencia de los excombatientes y mantener, de este modo, la contención del riesgo social, que estos implican para el resto de la sociedad. Dicha estrategia *securitaria*-inmunitaria no es ajena al paradigma neoliberal, el cual delega, en buena medida, en la acción individual, las responsabilidades, tanto colectivas como estatales, desplazando hacia cada individuo, la tarea de sobrepasar los obstáculos impuestos por la precariedad en las condiciones infraestructurales –sociales, económicas y políticas–, que afectan a un importante porcentaje del país, y, en este orden de ideas, la función de desarrollar y fortalecer las propias capacidades para transformar tal precariedad.

La postura del modelo, en relación con el fortalecimiento de las capacidades, da cuenta, justamente, de la influencia neoliberal en el diseño del mismo. Es evidente que en los logros, metas, alcances y condiciones de avance que el Modelo se propone, estos recaen en la persona en proceso de reintegración. Si bien es cierto que es indispensable la apropiación por parte de cada excombatiente de su proceso, no cabe duda de que muchas de esas condiciones de precariedad, al ser infraestructurales, superan la capacidad y posibilidad de acción individual, y constituyen situaciones que deben ser atendidas y subsanadas por parte del Estado. La responsabilidad de cada persona en proceso de reintegración no obsta la profunda responsabilidad estatal, ante esta precariedad padecida por un alto porcentaje de la población, lo cual hace parte, ciertamente, de las causas de la guerra.

Desde el segundo paradigma, si bien el modelo pretende contribuir a la superación de las vulnerabilidades, y en este sentido, su diseño institucional se funda en la comprensión de la persona en proceso de reintegración, en tanto sujeto vulnerable, la experiencia, con las personas que recorren la

ruta de reintegración, permite observar que el alcance en la superación de las vulnerabilidades llega, apenas, a ser el del nivel de vulnerabilidad que un excesivamente alto porcentaje de la población tiene, padeciendo condiciones de pobreza y ausencia de satisfacción de necesidades básicas. Dicho de otro modo, las personas en su proceso de reintegración pueden llegar a aminorar su vulnerabilidad de forma relativa y al hacerlo, se suman al número de personas que viven en condiciones inaceptables, engrosándolo. Esto es algo frente a lo cual el Estado está llamado a tomar acciones mucho más decididas y correctivas.

Lo anterior, si, efectivamente, se pretende una transformación que haga posible la paz, en lugar de perpetuar la lógica inmunitaria (Esposito 2006), se busca, al conservar estas condiciones hasta cierto nivel, mantener un porcentaje “aceptable” de personas “riesgosas”, que pueda ser integrado, socialmente, en la medida en que pueda ser neutralizado (Esposito 2006; Lorey 2016). La omisión que el *Modelo multidimensional* hace de este aspecto responde a que la *Política de reintegración* se enmarca en este paradigma *securitario*-inmunitario, que es, en buena medida, funcional al sistema económico neoliberal y a sus intereses. Dan cuenta de ello, la delegación, casi exclusiva, en la capacidad de agencia y la ilusión de libertad y de autogobierno del excombatiente, a pesar de las fallas infraestructurales que persisten después del proceso de reintegración a la vida civil.

Sin embargo, este reconocimiento que hace el modelo sobre las condiciones de vulnerabilidad de las personas en proceso de reintegración, la comprensión de que tales condiciones han hecho parte de las causas de su participación en la guerra y la concepción de su diseño, en clave, de dirigir la atención a la superación de dichas precariedades constituyen, al mismo tiempo, un importante potencial, en la medida en que entienda la vulnerabilidad, no solo desde el reparto diferencial de la misma, sino en un sentido más amplio: la misma en tanto constitutiva de lo humano; situación propia, no solo de los excombatientes, sino de todas las personas, en tanto, humanas (Butler 2006). Este entendimiento implica la consideración de que no somos sin los otros, en este sentido, la reintegración requiere de la acción de todos, dicho de otro modo, de la corresponsabilidad de los distintos agentes que conforman la sociedad, de manera que pueda darse una respuesta alterna frente a las dinámicas inmunizantes, a través de una acción política afirmativa en comunidad.

El tercer paradigma en el cual se cimienta el modelo es la noción de multidimensionalidad, desde donde se comprende la complejidad de lo humano, la interacción profunda entre los distintos aspectos de una vida humana y la interdependencia que los constituye, personal y colectivamente, que abarca algo más que la mera satisfacción de necesidades biológicas y económicas, propias de los procesos de reinserción. Es este un acierto importante para asumir el compromiso y el reto de la reintegración, y en ello subyace una notable posibilidad de transformación, en la medida en que se pueda ampliar el espectro, no solo de la comprensión, sino también, de la acción, en pos de crear escenarios que cualifiquen, efectivamente, la vida de las personas, atendiendo a la multidimensionalidad de la existencia.

Acoger la multidimensionalidad –o lo que es igual, la pluridimensionalidad constitutiva de la vida– requiere tener en consideración dos aspectos, especialmente, relevantes. Primero, la multiplicidad de facetas, elementos y situaciones que le son propios e irreducibles (biológicas, afectivas, psíquicas, simbólicas, sociopolíticas y culturales). En este contexto, las distintas dimensiones, que conceptual y operativamente estructuran el *Modelo de reintegración*, hacen visible una intención de responder a esta multiplicidad, entendiendo la diversidad de ámbitos que determinan la vida de la persona en proceso de reintegración, así como su vulnerabilidad, que es, también, multidimensional. En otras palabras, comprendiendo que la transición que facilita la reintegración implica atender la pluralidad que configura la vida humana, definida en el modelo, en el marco de lo personal, productivo, familiar, salud, educación, seguridad, hábitat y ciudadanía.

Segundo, la noción de multidimensionalidad demanda velar por la relación entre estos ámbitos, pues en su interacción e interdependencia se sustenta la vida. Por consiguiente, exhorta a mantener la trama de conexiones, internas y externas, en los ámbitos individual y colectivo. Esto es, exige el cuidado de la articulación de estos elementos plurales, al igual que la articulación de cada persona con los otros. Al respecto, se observan falencias en el modelo. En primera instancia, la priorización de solo algunas de las ocho dimensiones que cada excombatiente efectúa, al definir, operativamente, su ruta con el personal reintegrador, lo que fractura esta articulación, reduciendo y, en este sentido, contradiciendo la efectiva integralidad del carácter multidimensional del modelo.

En segunda instancia, si bien durante el desarrollo de la ruta, los excombatientes en proceso de reintegración se encuentran con otras personas en las actividades grupales, promoviendo, con ello, espacios de interacción, se hace visible la necesidad de impulsar, en mayor medida, el fortalecimiento de los vínculos colectivos, así como de la atención en el contexto de cada persona, que incremente las condiciones de visibilidad, participación e inserción en la comunidad. No cabe duda de lo significativo de este último aspecto, siendo evidentes los profundos obstáculos que la estigmatización y el aislamiento generan frente a la reintegración, impidiendo la aparición, el hacer parte, el contacto y la vinculación de quienes viven este proceso. La comunidad es un aspecto fundamental en una mirada multidimensional de la vida y, en este contexto particular, de la vida de las personas en proceso de reintegración, debido a muchas de las vulnerabilidades que les son específicas, de conformidad, con su participación en la guerra y cuya superación exige algo más que la mera inmunización incapacitante, demandando, en cambio, prácticas más afirmativas de pertenencia y participación colectiva.

El modelo articula, de forma incompleta, la comunidad en su mirada multidimensional. Hasta donde puede observarse, la reintegración comunitaria constituye un programa diferente, a cargo de la Agencia, que no entra en relación directa con el *Modelo multidimensional*, minando el impacto que su inclusión generaría. Así mismo, cabe señalar la necesidad, no solo, entonces, de establecer conexiones con otros programas de la Agencia, sino también, con otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales. La reintegración, en sí misma, es un proceso complejo que supera los alcances de la Agencia; se requiere una labor articulada con otras unidades estatales y sociales.

Todo lo anterior incide, obviamente, en las dimensiones *seguridad, hábitat y ciudadanía*. El movimiento del modelo a través de los paradigmas mencionados, las tensiones que entre estos se generan en su conceptualización y aplicación, y las contradicciones que devienen de su conjunción son causas preponderantes de la *pendularidad* que, en términos de *seguridad*, se observa entre la peligrosidad y la vulnerabilidad, que, en cuanto al *hábitat*, el tránsito de la habitabilidad al enfoque de hábitat integral sea insuficiente, con las negativas implicaciones que esto conlleva, y que, en relación con la *ciudadanía*, se requiera la superación de su reducción al simple acatamiento

de la legalidad, para entenderla en el sentido de la pertenencia, la comunicación y la participación en el entramado social.

Es, pues, necesario integrar la potencia afirmativa que portan la multidimensionalidad, la comprensión ampliada de la vulnerabilidad y la comunidad, como un camino que fortalezca, no solo el *Modelo de reintegración*, sino también, que incremente su impacto mediante una ética del encuentro y de la proximidad, en tanto respuesta alternativa frente a las lógicas *securitarias*-inmunitarias dominantes en nuestro contexto. Esto contribuiría a la creación de nuevas enunciaciones en relación con la reintegración y la paz.

## **Escuchar su voz. Condición de posibilidad de nuevas enunciaciones de la reintegración y la paz**

La voz de las personas en proceso de reintegración constituye un elemento determinante al momento de pensar en nuevas formas de materializar, nombrar y narrar la reintegración y la paz. Esto demanda una escucha atenta, receptiva e implicada por parte de la sociedad, en general –una paz afianzada, estructuralmente, en su seno, así lo requiere–, y en particular, claro está, de aquellos que participan directa e institucionalmente del proceso de reintegración, y de otros que, al ser convocados por el interés y la pregunta, se acercan a este proceso. Como parte de estos últimos y desde la convicción de la necesidad de atender a tal demanda, este proyecto de investigación diseñó los laboratorios *biográfico-performativos*, partiendo de la idea de que esta escucha, en la complejidad de lo que emerge, es, también, pluridimensional, no puede ser de otra forma, pues lo que se dice y se escucha no es otra cosa que la expresión de la vida y la historia de cada hablante y oyente. Por ello se amplía la comprensión de la voz, incluyendo las palabras, gestos, movimientos, cuerpos y sus extensiones en un lápiz, pincel, papel, color y canto.

Se parte, también, de la asunción del arte y de la experimentación en tanto potencia de lo humano, en la fuerza creativa que lo distingue y del convencimiento de que esta escucha no es un acto pasivo, por el contrario, es activo. Esto conduce a que los laboratorios se conciban en clave de cocreación,

como una forma, también, de hacer comunidad en medio del diálogo, en la que los actos de enunciar y escuchar se intercambian continuamente. Los laboratorios permitieron acceder a muchas de las cuestiones que atraviesan quienes buscan la reintegración en el día a día y, con ello, generar otras formas de vínculo social que no termina en la permanencia en la legalidad, sus miradas, retos, temores, anhelos y sueños. Es este un nivel íntimo de lo que significa “reintegrarse”.

Entre muchos asuntos que emergieron en los laboratorios, que ameritan profundización y son tratados de forma diversa a lo largo de este proyecto, es determinante destacar lo que, aunque sabido, aparece tantas veces invisible: que la guerra desgarrar y causa dolor en todos los que en ella participan, desdibujándose así, al menos para los ojos de este proyecto, la ilusión y fluctuación interminable de las nociones de “víctima y victimario”. Así como señalar, que en quienes pretenden reintegrarse prima una voz que hace eco en espera de encontrar otra forma de vida diferente a la violencia y a las armas. Y, por encima de todo, acentuar en la escucha:

*“Yo soy de Caucasia y recuerdo mucho mi infancia hasta que me tuve que ir, usted ya sabe para dónde, y dejé a mis hijos, a mis papás y cuando volví, ya no había muchos de ellos. Cuando fui y volví, mi mamá ya estaba muerta. Yo volví a los 25 años. Recuerdo muchas masacres, mucho muerto” [M.1.c (o)].*

*“¿Usted conoce el campo? ¿Usted ha visto cómo es la vida en el campo? Hay partes donde no llegan los servicios, no llega el Estado, no llega nada. Entonces, ¿qué hacíamos? Llevábamos los odontólogos, les dábamos juguetes a los niños ... yo llevo 22 años en la guerra, yo nací en el campamento y a los 10 años empecé a patrullar” [H.3.a (o)].*

*“Es un recuerdo de niña en Apartadó, donde todas las señoras iban a lavar al río y subíamos por una quebrada a coger estropajo y me sentía muy feliz cada que íbamos al río, porque era una quebrada transparente que salía. El río es un gran recuerdo” [G.1.b (e)].*

*“Tengo seis hermanos, pero tres son de padres distintos. Pero desde pequeños, cada uno tomó su camino. Éramos muy pobres. Tengo una hija y mi mamá no me deja verla” [O.4.b (e)].*

*“Experimenté muchas cosas, no voy a decir qué, cosas que no quiero volver a vivir” [C.1.b (o)].*

*“Son cosas que no quiero pensar, ni recordar y que si me volvieran a pasar, no sabría qué hacer y más ahora que tengo mi nueva vida, mi hijo” [C.3.b (o)].*

*“Nuestra libertad... eso es lo que me hace levantarme todos los días. Mientras estaba allá, no podía hacer nada, no podía estudiar, trabajar. Ahora aquí, que somos libres, podemos estudiar, trabajar” [X.0.b (o)].*

*“La libertad es lo más hermoso que el ser humano pueda tener, cuidémosla mucho” [I.1.b (e)].*

*“Expresarlo... sacarlo de uno” [I.1.e (o)].*

*“... yo me siento muy sola ... cuando estoy con mi hijo es felicidad. Yo me siento muy sola cuando tengo que levantarme, saber de las deudas, cuando el niño me pide algo y no tengo con qué dárselo” [C.3.a (o)].*

*“Yo empecé mi recorrido por el mundo con todo mi corazón y de tanto caminar por la vida, en partes, sentí amor por las cosas que vi y también sentí rabia por cosas que cogí con las manos, pero sentí más amor por mi corazón y por mí mismo, por los lugares que fui capaz de recorrer. En esos lugares vi una gaviota que me hace recordar mucho los atardeceres de muchos que me tocó ver” [I.4.b (e)].*

*“... es muy fuerzosa cuando va a coger algo. También le gusta poner mucha atención a las cosas. También le gusta sentirse muy emocionada cuando va a las clases. Le gusta ser muy obediente. También le gusta mucho vacas (sic) porque nos da el sustento de alimento, la leche, la carne” [R.4.c (e)].*

*“Tener una casa y sacar a mi hija adelante” [W.5.a (e)].*

*“Llegar a ver nuestro país en paz y armonía” [V.5.a (e)].*

*“La capacidad para salir adelante” [M.5.a (e)].*

*“Amo los qusumbos y el parque de las aguas*

*Vengo de San Pablo, La Caña, y recuerdo mucho mi niñez  
Me robo mi ardilla y mi qusumbo para acariciarlos  
un compañero me regaló alegría y máscara  
lo mejor que tengo para dar es amor  
sueño con ser odontóloga” [C.6.a (e)].*

*“Amo los colegios y los metros  
vengo del campo y recuerdo la naturaleza  
me robo una gaviota para volar bien alto mis pensamientos  
un compañero me regaló nuevas ideas  
lo mejor que tengo es (sic) mis conocimientos  
sueño con ser un buen ingeniero civil  
y me propongo estudiar mucho para el sueño anhelado” [I.6.a (e)].*

*“Amo las aves y el parque norte  
vengo de mi tierra y recuerdo mi niñez  
yo quisiera ser un colibrí para visitar todas las flores  
un compañero me regala felicidad  
lo mejor que tengo es educación  
sueño con aprender a tocar instrumentos  
y me propongo aprender a tocar guitarra y acordeón” [W.6.a (e)].*

*“A mí me da mucha nostalgia el pasado. ¿Usted qué haría si le dijeran que tiene que quedarse en este salón toda la vida? ¿Usted qué le diría a alguien que ya no quiere nada, que se quiere morir? ... yo tengo una hija, la saqué de la guerra y mi mamá me la cuida. A mi mamá la conocí hace dos años. Cuando yo tenía cinco años, a ella la sacaron del grupo y apenas la conocía. A mi hija la quiero mucho y estoy haciendo de todo para que no le falte nada ... yo ya no volvería, ya tengo 25 años y me siento muy cansado para la guerra. Allá, todos estábamos congregados por un mismo ideal, éramos amigos. Ahora no tengo a nadie, no dejan que nadie me visite. Una vez salí de mi apartamento y me dieron siete tiros. No sé quién fue. Cuando a mí me capturaron, aparecí en muchos medios. Yo estoy en peligro” [H.7.a (o)].*

*“Me gustaría una ciudad libre de violencia” [A].*

*“Donde hubiera campo. Donde la cultura humana no se olvidara y el respeto hacia los animales y hacia nosotros mismos” [F].*

“A mí me gustaría vivir en una ciudad donde aya (sic) más oportunidades para las personas” [I].

“Me gustaría avitar (sic) una ciudad tonde (sic) todos nos veamos” [N].

“Me gustaría abitar (sic) en una ciudad (sic) que todos fueramos (sic) unidos y no ubiera (sic) biolensia (sic)” [W].

## Referencias bibliográficas

- Butler, J. (2006). *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Conpes 3554. (2008). *Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales*.
- Esposito, R. (2006). *Bios. Biopolítica y filosofía*. Amorrortu.
- Esposito, R. (2009). *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Amorrortu.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.
- Lorey, I. (2016). *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*. Traficantes de Sueños.